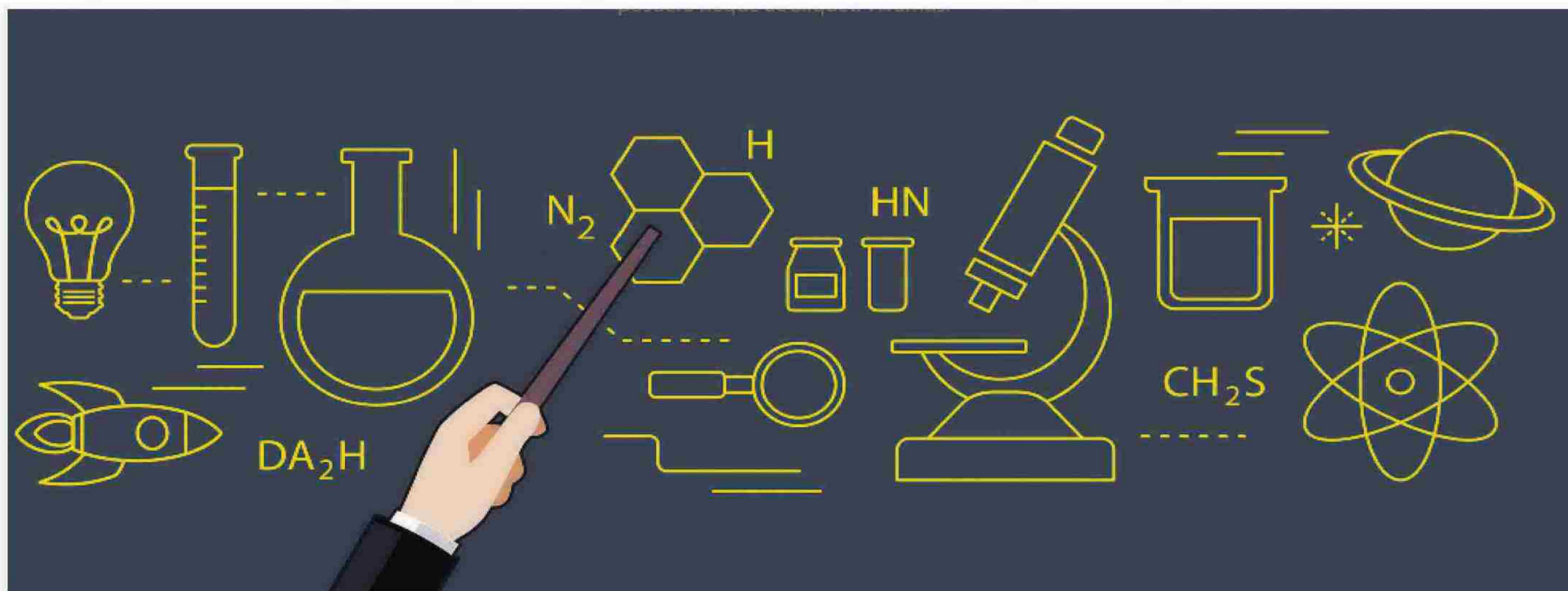


# Estudios con porvenir

Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas coparán el mercado laboral en los próximos años, según los expertos. Sin embargo, en España, las preferencias a la hora de elegir grado van por otros derroteros



ELENA SEVILLANO

Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas. Las denominadas carreras STEM (Science, Technology, Engineering and Mathematics) están llamadas a copar el mercado laboral, según coinciden diversas prospecciones internacionales. En Europa, la necesidad de titulados en estas materias crecerá un 14% hasta 2020, según un informe del Centro Europeo para el Desarrollo de la Vocación Profesional. Sin embargo, en España las preferencias de los universitarios caminan por otros derroteros. El curso pasado, las Ciencias perdieron un 2,2% de su alumnado en las estadísticas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (curso 2014-2015), acumulando un descenso del 25% en la última década. “Efecto especialmente grave si se tiene en cuenta que en esta rama se matriculan solo el 5,8% del total de estudiantes de grado. Es significativo que sea la rama más activa

Tal es su prestigio que en una década se ha pasado de 28 a 40 Facultades de Medicina y de 4.300 a 7.000 alumnos

en investigación y desarrollo y, sin embargo, atraiga cada vez menos vocaciones”, apostilla el informe. Ingeniería y Arquitectura también sufrirán un descenso del 6%. “En los últimos 10 años se ha perdido uno de cada cuatro estudiantes de esta rama”, alertan los datos.

Hay una excepción, las Ciencias Aplicadas a la Salud, que llevan varios cursos como primeras en el podio de las más deseadas. “La única rama en la que se observa un claro crecimiento del número de alumnos, del 7,7%, que se han duplicado en la última década”, expresa el informe estadístico del ministerio. Con Medicina a la cabeza. “Se trata de una profesión atractiva, con prestigio social y en la que durante años no ha habido problemas de empleo”, resume Ricardo Rigual, presidente de la Conferencia Nacional de Decanos de Facultades de Medicina. Tanto que, en 10 años, España ha pasado de 28 a 40 Facultades de Medicina; de 4.300 a 7.000 alumnos. “¿Estamos generando una burbuja

de médicos?”, se preguntaba en una ponencia Federico Pallardó, decano de la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de Valencia. Su percepción (y la del resto de expertos consultados) es que sí.

## ALTA CALIFICACIÓN

Rigual constata que comienza a haber paro médico: una bolsa de titulados que no consiguen una plaza MIR y otra de especialistas que no encuentran empleo o el que logran es precario. “Nos quedamos con las mentes más brillantes, con las mejores notas; si luego no cumplen sus expectativas, flaco servicio les estamos haciendo y nos hacemos como sociedad”, reflexiona el presidente de los decanos de Medicina. “El 72,83% de los estudiantes que acceden a los estudios presenciales de Medicina tienen una calificación superior al 7,5”, informaba la edición de este año de *La Universidad en cifras* de CRUE Universidades Españolas. Este curso, la nota de corte en la Universidad de Valencia

ha sido de un 12,519. “Y tenemos uno con un 14”, añade Pallardó, que confirma la existencia de paro. “En Enfermería, Odontología y Fisioterapia es todavía peor”, apostilla. Sin contar con los jóvenes que se marchan al extranjero.

Las subidas y bajadas se aprecian muy bien, por ejemplo, en la Universidad de Navarra (UNAV).

Ingenierías y Arquitectura han pasado de 2.638 matrículas en 2006-2007 a 1.484 en 2015-2016; Ciencias, de 781 a 576; Ciencias de la Salud, de 2.370 a 2.419. “El 51% de estudiantes del mundo se plantean, o se han planteado alguna vez en su vida, estudiar Medicina. ¿Por qué? Porque un médico se gana muy bien la vida y tiene prestigio; es mejor que un filólogo”, bromea Álvaro Balibrea, director del servicio de admisión de la UNAV, que es filólogo. En la otra cara de la moneda, las Ciencias, mal valoradas, peor pagadas en España. Un joven español que quiera dedicarse a la investigación puede: seguir su vocación e irse de su país; quedarse en su país, en precario o en el paro, o decantarse por estudios más “prácticos”.

### IMPULSO A LA TECNOLOGÍA

Por su parte, la crisis del ladrillo sumada al parón en la obra pública han lastrado la demanda de Arquitectura e Ingeniería. “Ingeniería es una carrera dura, cuyo reconocimiento social ha bajado... ¿Tanto esfuerzo para qué?, pueden pensar los alumnos”, admite Carlos Conde, rector de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM). Las cuatro politécnicas españolas (Madrid, Cataluña, Valencia y Cartagena) se han unido en torno al proyecto UP4 para impulsar la enseñanza e investigación tecnológica de calidad. Títulos conjuntos, movilidad de los estudiantes. La iniciativa presta especial atención a la base, a los chicos y chicas de 12 a 14 años –“En los institutos se enseña poca tecnología”, espeta Conde–, que consideran que la física o las matemáticas son un rollo que no entienden. “Hemos de hacer divulgación; las matemáticas están en la base de todo, en su móvil”, enfatiza el rector. Son tremendamente útiles y pueden ser divertidas. Ahí están sus aplicaciones prácticas, como la robótica, las ferias, los campamentos de aprendices de ingenieros, los concursos para ver qué puente de cartón resiste más.

“Donde más ha afectado la crisis ha sido en la Ingeniería Civil y en Arquitectura”, remacha Conde. Pero otras especialidades como Telecomunicaciones, Informática, Aeronáutica o Industrial resisten bien los embates. Están al alza las relacionadas con el medio ambiente o la energía. Las bios piden paso: biotecnología, bioenergía, biomateriales. “Es verdad que mucho más interdisciplinadas, combinadas incluso con otras ramas, como la salud”, apunta el rector de la UPM, que reconoce también que a la Universidad le toca “ponerse las pilas” e ir renovando poco a poco sus títulos. “Siempre habrá que construir carreteras o puertos, pero la sociedad demanda nuevas profesiones”. Y además interconectadas. “Los grandes problemas del mundo no pertenecen a una sola disciplina. ¿Quiénes han de trabajar contra el cambio climático? ¿Físicos? ¿Agrónomos? ¡Todos!”, concluye.

La Universidad española en cifras detecta un repunte de las Humanidades entre 2008 y 2013, sobre todo en los campus públicos (un 9,18%). Mientras que Ciencias Sociales y Jurídicas ha registrado un crecimiento del 19,30% en las instituciones privadas. En realidad, una de las carreras de esta rama, Administración y Dirección de Empresas (ADE), es la más extendida y popular, con alrededor de 19.000 alumnos cursándola en 2013-2014. Le siguen Derecho, con unos 15.000 estudiantes, y Educación Primaria, con algo me-

## Las Ciencias Sociales y Jurídicas acaparan los másteres

Cuatro especialidades a elegir (Derecho Empresarial, Fiscal, Laboral y Derecho Internacional de los Negocios); entrenamiento en comunicación oral y escrita, negociación, técnicas de trabajo en equipo, de argumentación jurídica, técnicas de liderazgo; prácticas en empresas. “Integramos conocimientos, habilidades y competencias”, expresa Pablo Olábarri, director del Centro de Estudios Garrigues, que ha enriquecido el máster que habilita para ejercer como abogado buscando ayudar a sus egresados a desembarcar con mayores garantías en el mercado laboral. El gran reto. Ofrecer la posibilidad de una pasantía resulta importante, teniendo en cuenta que, a la hora de colocarse, “la experiencia laboral fue muy determinante para los titulados de Ciencias Sociales y Jurídicas; los idiomas, para los de Artes y Humanidades; las TIC, para los de Ingeniería y Arquitectura”, constata el Ba-



rómetro de empleabilidad y empleo de los universitarios en España, 2015, recién publicado por el Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios.

El máster, trampolín hacia el mundo del trabajo, “ha visto incrementar su matrícula un 85,96%

en las universidades públicas y un 132,11% en las privadas, siendo Ciencias Sociales y Jurídicas las que han registrado una mayor subida”, reza La Universidad en cifras. El de acceso a la abogacía, junto con el de formación de profesorado de Secundaria, ambos obligatorios para poder ejercer la profesión de abogado y de docen-

te, copan el 30% del total del alumnado máster de esta rama. “En el resto se percibe una clara disminución del número de matriculados, especialmente significativa en Ciencias, que en los tres últimos cursos ha perdido el 15,8% de los estudiantes”, añade el

informe de CRUE Universidades Españolas.

Y, sin embargo, el porcentaje de titulados que se declara bastante o muy satisfecho con su último empleo es del 78,68% en Ingeniería y Arquitectura, del 77,56% en Ciencias y del 76,07% en Ciencias Sociales y Jurídicas, según el Barómetro sobre el empleo de los universitarios. Esta investigación recoge las opiniones y la visión de los egresados universitarios del curso académico 2009-2010 cinco años después de haber terminado sus estudios. Y observa que el grupo de Ciencias de la Salud es el que considera que hay un mayor ajuste entre lo que estudió y el puesto que desempeña, seguido por los titulados de Ciencias. “Los de Artes y Humanidades son los que en mayor medida trabajan en temas ajenos a su formación universitaria, seguidos por los de Ciencias Sociales y Jurídicas”, concluye.



nos. En la Universidad de Barcelona, ADE es la tercera titulación con mayor demanda, por detrás de Medicina y Psicología y por delante de Enfermería, Educación Infantil y Educación Primaria. “No hay prácticamente ninguna universidad española, pública o privada, que no tenga ADE; es versátil, permite la especialización vía un máster, se presta a la formación continua y está bien aceptada en el mercado de trabajo”, enumera Gaspar Rosselló, vicerrector de Política Académica, Estudiantes y Calidad.

“El fenómeno ADE en España es bastante curioso”, incide Antonio Obregón, vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado de la Universidad Pontificia de Comillas. Es algo así como el título franco para el joven que quiera entrar en el mundo empresarial.

Laboratorio de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense, en Madrid. Arriba, un profesor de Secundaria.

La Universidad debe ir renovando títulos. La sociedad demanda nuevas profesiones y además interconectadas

Una formación generalista que, en su opinión, está quitándole vocaciones a Derecho y atrayendo a ingenieros en proceso de reciclaje hacia cargos de gestión y dirección de negocios. “Prácticamente 7 de cada 10 contrataciones las protagonizaron titulados del ámbito de la Administración y Gestión de Empresas, Económicas y Derecho o Ciencias e Ingeniería, siendo ADE e Ingeniería Industrial las titulaciones que ofrecen mayor empleabilidad”, concluía el ranking Universidad-Empresa presentado por la Fundación Everis a finales de 2015. “Ambas son carreras que forman para ejercer distintas funciones dentro de una compañía”, afirma Jorge Aguirre, director de Everis.

El estudio ofrece una visión sobre la contratación de titulados universitarios en compañías

privadas españolas en los últimos cinco años. Cabe preguntar qué puede ocurrir a la vuelta del siguiente lustro. “Se habla de las carreras STEM; el mercado laboral irá evolucionando por el fenómeno digital y el uso intensivo de la tecnología; habrá más demanda de Ingenierías e Informática, Matemáticas o Física”, añade Aguirre, que, no obstante, se muestra convencido de que “independientemente del enorme sustrato STEM”, habrá espacio para estudios como ADE, que habiliten para la gestión empresarial.

### DESCONOCIMIENTO

“La preocupación es que el motor europeo se pare porque no se cubran las necesidades en Ciencia y Tecnología”, alerta Julio Contreras, vicerrector de estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Situación peligrosa para Europa y extremadamente peligrosa para la sociedad española. “Nuestros jóvenes bien formados ya se están yendo, pero si hay un déficit de titulados STEM, estos se van a ir aún más, porque les pagarán mejor fuera”, advierte.

Para Contreras se trata de un problema de base, de que no se están fomentando las vocaciones científicas y tecnológicas en colegios e institutos. Tampoco le parece normal que en las politécnicas haya menos mujeres que hombres (un 40%-60%, cuando en el resto de titulaciones la proporción es de un 60%-40%). “El desconocimiento y la falta de información y orientación sobre estas materias es enorme”, denuncia. El vicerrector de la UCM anima a los estudiantes de Secundaria a seguir su vocación, pero bien orientados. Y a mirar más a largo plazo, sin dejarse llevar por lo que demanda el mercado hoy. “La demanda de carreras no STEM va a subir solo un 3%. Medicina está muy solicitada porque hay empleo, pero este va a crecer poquito”, sentencia.